

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

PROPIETARIO, D. VÍCTOR GARCÍA.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERÁN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA, A QUIEN DIRIGIRÁN LA CORRESPONDENCIA.

Año IV.—Núm. 1036.

Madrid.—Martes 22 de Octubre de 1872.

Edición de Madrid.

SR. DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIONES

Volvemos a poner la nota de las quejas que recibimos de nuestros suscritores, pues efectivamente se consiguió, que las faltas no fueran tan continuas como ahora vuelven a reproducirse.

Argamasilla de Calatrava.
San Salvador.
Sasamon.
Vinaroz.
Fuentelapeña.
El Villar.

LA VISITA INTEMPESTIVA.

Nada ménos que cinco sueltos dedica anoche *La Correspondencia* a la visita, entrevista, conferencia ó como quiera llamársela, que ayaer tuvo el Sr. Sagasta con D. Amadeo I de Saboya. Este acontecimiento que para nosotros es acaso muy natural, ha producido honda sensación en el campo radical, y más aún en los aficionados á noticias de efecto. Y en verdad que no deja de ser chocante el que sea recibido por el que hoy ejerce la magistratura suprema de la nación (hablamos en términos democráticos) el desenvuelto don Práxedes, y que éste haya estado nada ménos que dos horas en Palacio casi al mismo tiempo que se presentaba en el Congreso la acusación de la transferencia de los dos célebres millones sacados de la Caja de Ultramar.

Es decir, que el Sr. Sagasta, reo ya ante el juicio público, acusado ante el tribunal más elevado de la nación, y colocado en la misma posición, si se quiere, de D. Alvaro de Luna y D. Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, dá ayer un mal rato á los radicales por un acto de pura cortesía, tal vez, ó por un exceso de dinastismo muy lógico y natural en un hombre de los antecedentes de D. Mateo.

De cualquier modo, la visita fué el alimento de todo el mundo, y ya hemos dicho cómo *La Correspondencia* convertida en sombra del Sr. Sagasta, le cuenta los pasos y hasta el pensamiento, durante aquellas dos horas mortales en que permaneció en Palacio, ya visitando al Rey, ya á la Reina, y ya en fin, gozando, y esto no lo dice *La Correspondencia*, en aquella atmósfera, saturada de intrigas, de ambiciones y de esperanzas, como si fuera su propio elemento.

El dicho periódico toma tan á pecho el asunto que no deja un instante al caído Ministro, hoy medio reo sinó reo del todo, ante las Cortes. Es una verdadera preocupación la que le domina, así es, que dice á sus lectores después de haberlo dicho antes de anoche.—El Sr. Sagasta será recibido por el Rey en audiencia privada. Esta audiencia privada crispa los nervios de los radicales.

—Hoy es objeto de todas las conversaciones y de encontrados comentarios la ida del Sr. Sagasta á Palacio. Los conservadores no han apreciado del mismo modo este acto. Para nosotros (si-gue hablando *La Correspondencia*), este es un acto de cortesía que el Sr. Sagasta no ha podido realizar por motivos de salud.

Subrayamos la frase, porque lo merece. La salud del Sr. Sagasta ha estado tan comprometida, que para curarse, todas las noches se le ve en el teatro Real y en otros coliseos, polleando como un estudiante.

Pero sigamos á *La Correspondencia*:

—El Sr. Sagasta después de visitar al Rey, ha pasado á la Cámara de la Reina, á quien ha visitado también.—La visita del Sr. Sagasta al Rey y á la Reina, ha durado dos horas, sobre poco más ó ménos.—Y últimamente, después de haber estado con el reloj en la mano hasta para contar los minutos en que el Sr. Sagasta estuvo en Palacio, termina sus investigaciones con este trueno gordo, cubierto sin embargo de raso blanco, al cual es como sigue:

«Poco después de salir de Palacio el señor Sagasta, circuló en algunos centros políticos la noticia de que el Rey había llamado al duque de la Torre por medio de uno de sus ayudantes, que salió de Palacio casi al mismo tiempo que el Sr. Sagasta. Según nuestras noticias, el referido ayudante no fué á llamar á ningún personaje político, puesto que el coche se dirigió á San Francisco y después al hospital de la princesa, regresando al poco tiempo á Palacio. Créese que fué á dar aviso de que los Reyes iban á visitar dicho establecimiento y cuartel.»

No corresponde decir á *El Popular* la infinidad de cálculos y comentarios que sobre el particular se hicieron anoche en todos los círculos, pero del suelto anterior se desprende que algo grave ocurrió ayer, y basta leerlo con un poquito de atención para comprenderlo así. Nosotros, lo que sacamos en claro de todo esto es, que *La Correspondencia*, después de estar dos horas con el reloj en la mano, se metió en un coche para seguir al otro coche, donde iba el ayudante del Rey, pues de otro modo no es fácil ir desde Palacio á San Francisco y desde San Francisco al hospital de la Princesa, ó lo que es igual, correr desde Norte á Sur y desde Sur á Norte en tan corto tiempo.

Ahora bien, hemos relatado el hecho culminante de ayer con sus pelos y señales, para que todo el mundo comprenda lo que pasó y deduzca lo que mejor le acomode. Para nosotros á dos puntos cardinales está reducido el acontecimiento que tanto se complace *La Correspondencia* en referir. Es el uno el que con que vaya ó no vaya el señor Sagasta á Palacio, el país se quedará siempre lo mismo ó peor si cabe, porque si el Sr. Sagasta vuelve, tendremos nuevas elecciones, nueva mudanza de empleados y mal haya si el país ganará gran cosa con esta contradanza ni con tal administración. Y es, un simple recuerdo que el otro sin saber cómo, ha acudido á nuestra imaginación.

¿Conocen ustedes á los hermanos Godet, héroes de una de las mejores novelas de Eugenio Sué? ¿Se acuerdan ustedes de la persistencia de aquellos dos hermanos, en seguir los movimientos de ciertos personajes que salían por la puerta falsa de una casa? Pues así se nos representa *La Correspondencia*, siguiendo los pasos del señor Sagasta. El parecido es igual, aunque los resultados sean diversos.

Estos resultados harán encoger de hombros al país, que ya está cansado de todo; pero sin duda que hará abrir mucho los ojos á los radicales, y especialmente á su héroe D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Por no haber llegado á tiempo á nuestras manos la invitación que el Sr. Silvela nos dirigió el domingo, como presidente de la Comisión para la Exposición española, no pudimos asistir á la reunión que tuvo un lugar en

el ministerio de Fomento, mas interesados como los primeros en el bien de nuestra patria, hacemos nuestro el artículo que sobre este asunto publica *La Tertulia* y es el siguiente:

LA EXPOSICION ESPAÑOLA

Y LA PRENSA DE MADRID.

Un pensamiento patriótico reunió el domingo á la prensa de Madrid, citada al salón de juntas del ministerio de Fomento, por excitación del Sr. Silvela, presidente de la Comisión que hace algún tiempo viene gestionando los medios de realizar en España uno de esos grandes certámenes industriales, que forman el orgullo de los laboriosos pueblos modernos.

El pensamiento de la Exposición española ni ha nacido hoy ni podrá ponerse en ejecución en algún tiempo. Concebido en otra época, la comisión encargada de darle aliento ha venido ocupándose con el interés que el asunto merecía, de dotarle de condiciones de vida y de realizarlo cuando convenientemente lo permitan las condiciones del país.

Pensar que tan grandes empresas se realicen sin el concurso de la opinión pública, fuera aventurarlas á los azares de lo incierto; por eso el Sr. Silvela citó anteayer á los representantes de la prensa madrileña. Los periódicos suelen ser eco de la opinión en lo que se refiere á un determinado orden de ideas políticas y cuando desempeñan imparcialmente su cometido; pero su papel, cuando se trata de hacer viable un pensamiento nuevo, no se limita á ser eco de los ya corrientes, sino á impulsar las creaciones, de cuyo buen éxito se encarga.

El objeto del Sr. Silvela reuniendo á los representantes de los diarios madrileños fué exponerles el estado en que se hallaban los trabajos de la Comisión que preside, y pedirles que cooperasen á su buen resultado.

Dijo el Sr. Silvela que, á su entender, España no se encontraba en el caso de hacer alardes fastuosos, y que por lo tanto el programa de la exposición se mantenía por ahora en los modestos límites de un concurso nacional, sin que esto obstara para que conforme fueran allegándose recursos, se diera mayores proporciones al proyecto.

Las gestiones de la Comisión habían, hasta el día de hoy, sido felices. El Gobierno, persuadido de las ventajas que á España reportaría la exposición, estaba en ánimo de ceder transitoriamente para instalarla, 54.000 pies de terreno de los que antes ocupaba el cuartel de artillería y jardín del Retiro. La Diputación provincial había ofrecido todos los fondos de que le sea dado disponer, sin perjuicio de sus atenciones, y el Ayuntamiento de Madrid se mostraba dispuesto á conceder durante el tiempo del certamen tales franquicias en sus tarifas de consumos, que por esa época vendrían á resultar casi nulas. Además la Comisión contaba con el permiso de establecer una lotería que le diese ingresos rápidos y saneados con que llenar su intento.

Lo que de la prensa se quería era que diese su apoyo al pensamiento en primer lugar, y después á esta serie de disposiciones con objeto de preparar otras aún más eficaces ó por lo ménos de hacer valde las ya preparadas.

La concesión que el Gobierno hace le será beneficiosa, pues cuando el certamen industrial termine se encontrará las calles del terreno que cede empedradas y alumbradas y los solares aumentados de valor: así la merced aparente que hace le será reproductiva. En cuanto á la villa y á la provincia en particular, nada hay que decir respecto á las ventajas que inmediatamente han de tocar, y en verdad que detenerse en considerarlas mediando las de la nación entera sería mezquino.

España, dotada de las mayores riquezas, de los productos naturales más hermosos, de las primeras materias más abundantes,

de los elementos industriales más copiosos, vive aislada entre los pueblos europeos, porque todas esas riquezas, esos productos, esas primeras materias, esos elementos mantenedores de la industria son desconocidos; trasladarlos á otra parte para darlos á conocer es imposible, y ningún medio mejor de manifestarlos que atraer un extraordinario concurso de extranjeros que vengan aquí á admirar lo mucho y bueno que poseemos, pues así únicamente es como tratarán de adquirirlo y como se fomentarán nuestro comercio exterior y nuestro bienestar común. El desprecio en que hoy permanecen los inmensos caudales con que el Supremo Hacedor nos ha colmado, lo poco ó nada que nos valen proviene de nuestra incuria. Esta no es invencible; venámosla, pues; sea la prensa la palanca con que se remueva nuestra regeneración, y una vez emprendida la ruta, nada más sencillo ni agradable que continuar marchando por ella.

El edificio de la exposición estará construido de manera que si bien una parte de él, lo que constituya las dependencias, podrá destruirse sin gran pérdida, y será necesario destruirla por comodidad, otra parte, la de mayor interés, estará sólida y bien construida y podrá ser destinada á palacio de los Cuerpos Colegisladores, que tampoco en armonía con su carácter actual se hallan hoy albergados. Por consecuencia, el local de la exposición, después de haber sido el palacio de los intereses materiales, lo será de los políticos y morales del pueblo español, y este alto destino y la ventaja de encontrarse la nación con un gran edificio público acomodado á las ideas modernas y no á las rancias y nada originales que han presidido, por ejemplo, á la construcción del Congreso, será otra ventaja más agregada á las que antes hemos citado.

La Comisión no había admitido sin repugnancia el empleo de la lotería; pero los mil ejemplos que del uso de tal medio nos presentan todas las naciones, y el convencimiento de su eficacia, habían hecho desaparecer demasiado los escrúpulos concebidos sobre este punto.

Tal, ya desde luego, ya contestando á algunas ligeras observaciones hechas por los directores de los periódicos congregados en el ministerio de Fomento, es el resumen de las consideraciones expuestas por el señor Silvela.

En cuanto á los representantes de la prensa liberal, desde luego prescindieron de toda preocupación política; y desde que el Sr. Silvela explanó lo que dicho queda, ofrecieron al proyecto su apoyo incondicional.

A los ojos de los partidarios de las libertades y la ventura patrias, nada significa que la exposición se realice estando éste ó el otro partido en el poder. Siendo lo que se desea hacer provechoso á España, es aceptable, condúzcalo quien quiera, ejecútelo el que sea y en cualquier tiempo.

Así debía esperarse que respondiesen todos los concurrentes á la reunión del domingo, pues todos eran españoles; pero la desventura de nuestra patria es tan grande, que hubo lábios de donde brotaron palabras de oposición, y no al fondo del pensamiento, precisamente, sino á su oportunidad, á la conveniencia de prestarle vultuos siendo Gobierno los radicales.

No quisiéramos tener que decir quiénes fueron los que bajo tan pequeño punto de vista consideraron asunto de tanta trascendencia; pero forzoso nos es manifestarlo. Uno fué el director de un diario que se titula republicano intransigente, y que no queremos nombrar; otro el representante de *La Esperanza*, y en fin, el Sr. Jove y Hevia, encargado hoy de la dirección del órgano alfonsino neo-montpensierista *El Tiempo*.

Ningún comentario añadiremos á lo que antecede; la exposición no podrá verificarse en dos ó tres años todavía: al ofrecer nuestro concurso para realizarla, hemos seguido los consejos del más alto desinterés; si hay quien no sigue estos consejos, el país,

que en este caso es el juez, medite y sentencie. Los enemigos de sus instituciones se oponen á que prospere, y lo hacen sin rebozo; hé aquí de qué modo se ocupan de labrar la ventura pública.

Las noticias alarmantes, en vez de disminuir crecen por momentos. Sobre cuanto se ha dicho de Málaga, Reus, Barcelona, Zaragoza y Sevilla, hay que añadir el estado de la provincia de Cádiz, nada favorable á la situación. El estado de esta provincia es gravísimo á cuanto al orden público se refiere.

A decir de los periódicos:

«En la capital, la autoridad militar ha ocupado con tropas la Casa-Ayuntamiento y algunos otros edificios públicos, ante las amenazas y los temores de una insurrección, para la cual, según parece, se hallaba todo dispuesto.

En San Fernando, el comandante general de Marina, ha dispuesto suspender los trabajos en el arsenal de la Carraca y cerrar el establecimiento, adoptando precauciones militares, y pidiendo refuerzos á toda prisa á las autoridades de Sevilla y Jerez.

Parece que en San Fernando debía tener lugar el movimiento en la noche del domingo, y que estaban complicados los municipales y serenos. Estos individuos son los mismos que apalearon á los electores del general Malcampo, y los que indignamente prendian y llevaban á la cárcel á los que iban á votar la candidatura de nuestro amigo, sin que tales hechos hubieran merecido el debido correctivo.»

No es todo oro lo que reluce en las esferas oficiales. La crisis está latente, pero en pie y amenazando de un momento á otro el presentarse desenmascarada; los temores crecen, y el desaliento aumenta ante los temores de próximos conflictos: el Gobierno se encuentra sin elementos para resistir, y al decir de unos y de otros, el trueno gordo se acerca, y la tempestad ruje sobre nuestra cabeza. A todo esto, nosotros no decimos más que ¡pobres pueblos! ¡Pobre país! ¡Pobre España!

Un periódico antiministerial, pronuncia estas fatídicas palabras:

«Se anuncian próximos y trascendentales sucesos antes de que lleguen á ser ley ciertos proyectos.

El Gobierno lo sabe, y el país también. No decimos más.»

Para completar con los detalles que llegan los sucesos del Ferrol, véanse las noticias que llegan de este punto y avanzan al día 17:

En la defensa del cuartel de Batallones quedó muerto el teniente de marina don Juan Ros, y heridos un sargento y varios soldados de marina y del regimiento de Cuenca. Los paisanos muertos fueron un hombre y una mujer.

En el momento de la toma del arsenal por la puerta del Dique y Parque, resultaron varios muertos y heridos, y se entregaron sobre 400 marineros y 30 guardias de arsenales.

A las acertadas medidas del general Sanchez Bregua, nos dice nuestro correspondiente, debe el vecindario pacífico de aquella población el que se haya economizado la sangre y que la sublevación, que tan imponente se presentaba, haya tenido un término relativamente tan satisfactorio.

Los oficiales de infantería de la marina Malde, Gimenez, Lapayest y Trujillo, entraron en la corbeta *Mazarredo*, llevándose 100 marineros que presentaron en el baluarte para ayudar á la defensa de la plaza. La corbeta se hallaba próxima á la batería del parque y vigilada por una lancha cañonera de vapor de los insurrectos.»

Sobre la cuestion de orden público, allá va el siguiente ramillete que regalamos á los españoles:

«En la noche del miércoles se reconcentró en Murcia la Guardia civil y se adoptaron otras precauciones.

—El alcalde de Molina (Murcia) ha pedido armas para los vecinos enarados.

La provincia de Murcia conservará memoria de la dominación de Ruiz el radical.

—En Cataluña se reconcentran las fuerzas del ejército en las grandes poblaciones y las partidas carlistas se señorean del resto del Principado, imponiendo contribuciones, sin ser por nadie molestados.

—Dos días han permanecido cerrados los establecimientos en Málaga á causa de los temores de trastornos; temores que aún no se han desvanecido.

—Se mandan refuerzos á la guarnición de Zaragoza. ¿Qué pasa en aquella capital?

—En Córdoba también parece que hay hoy manifestación contra la quinta de 40.000 hombres.

—Las noticias que se reciben de Sevilla son poco tranquilizadoras.

—El Constitucional dice que en Jávea, provincia de Alicante, se verifican varios robos, de lo cual echa la culpa al Gobierno.

—Un escuadrón del regimiento de caballería de Almansa, que se halla en Alcalá, ha salido para Zaragoza á reforzar aquella guarnición.

—En Valladolid, se reconcentró anteriormente alguna fuerza de la Guardia civil.

—Se han verificado últimamente manifestaciones contra las quintas en Castellón, Avila, Salamanca, Lérida, Tarragona, Santiago, Jaén, Tarifa y en otros varios pueblos que no recordamos.

En fin, para terminar esta reseña, halla v. el siguiente florón como corona y remate de todo:

«La tropa está de movimiento; columnas de todas las armas van de unos á otros puntos por mandato del Gobierno, y como no hay bastantes soldados, y todos los capitanes generales piden para sus respectivos distritos, resulta que los que dan por un lado, hay que quitarlos por otro, y nadie está contento.

En Barcelona, grande agitación y grandes precauciones.

En Málaga, extraordinaria efervescencia, y tomados por la autoridad los puntos más importantes de la población para evitar una sorpresa.

En Bejar, peligros, temores y alarma en abundancia.

En Madrid, los rojos reuniéndose y concertándose, y el Gobierno tomando medidas de precaución todas las noches.

Y así, poco más ó menos, está toda España.»

En la postdata de una carta dirigida á un periódico de esta corte, se dice lo siguiente:

«P. D. No es exacto lo que dice el señor ministro de la Guerra de que los obreros del Arsenal fueron los primeros á sublevarse. Quienes dieron el primer grito de rebelión fueron los guardias de arsenales, y después la marinería del depósito del Arsenal y de los buques, y no llegaron á 20 los obreros que después se les han unido.»

Son tan extrañas y singulares las noticias que circulan sobre el carácter de ciertos movimientos, que no queremos privar á nuestros lectores de la siguiente noticia que dá un periódico de anoche:

«Han circulado rumores en Málaga, de que el duque de Montpensier estaba á bordo de una de las fragatas inglesas que el día 15 anclaron en aquel puerto.

También se dijo ayer en Madrid que el hijo de Luis Felipe había venido á esta capital, y aun parece que estas voces han llegado á noticia de las autoridades. Sea de ello lo quiera, es para nosotros casi seguro que los alfonsinos han de dar un mal rato al Gobierno antes de fin de año.»

La Prensa encabeza todos los días su número, con el siguiente artículo que arde en el moco de un candil:

«Guerra á los Filibusteros.—El Sr. Rivero continúa aún en la presidencia de las Cortes.

El Sr. Rivero se ha atrevido á calificar de indigno á un diputado de la mayoría, que en nombre del honor nacional defendió á los héroes voluntarios de Cuba.

El Sr. Rivero ha consentido, en cambio, que en pleno Parlamento se llamase á los valientes defensores de la integridad de la patria bajos, cobardes y brutales.

El Sr. D. Nicolás María Rivero fué el director de *La Constitución*, periódico que tuvo la osadía de defender al traidor Zenea, enemigo irreconciliable de España.

¿Qué vergüenza!
¿Cómo los diputados de la nación consienten aún que les presida el Sr. Rivero?»

Escriben de París, que el día 19 reunió á su mesa el duque de Montpensier á todos los príncipes de la familia de Orleans hoy residentes en aquella capital, y son: el duque de Anmale, el conde y la condesa de París, los príncipes de Joinville, el duque de Nemours, la duquesa de Chartres y los príncipes de Wurtemberg.

La minoría republicana del Congreso ha acordado ya los turnos contra el proyecto de los 40.000 hombres, que es el siguiente:

«Contra el art. 1.º, Sres. Coromina, Cabello y Garrido.

Contra el 2.º, Sres. Santa María, Sánchez (D. Hilario) y Pedregal.

Contra el 3.º, Sres. Agustí, Jiménez Mena y Roldán.

Y contra el 4.º, Sres. Morayta, Pla y Mat y Cancio Villamil.

Aún pudiera haber alguna modificación. Además hay gran número de enmiendas presentadas.

Ayer se hablaba del mariscal de campo Pamo como sucesor en la capitania general de Madrid del Sr. Alaminos, que saldrá muy en breve para Manila, á relevar al Sr. Izquierdo.

El Sr. Fernandez de los Rios, ministro plenipotenciario en Lisboa, llegará á Madrid muy en breve.

El Sr. Castelar no ha firmado al fin la proposición acusando al Ministerio anterior, que ha quedado esta tarde sobre la mesa del Congreso. En su lugar la firma el Sr. Palanca. Las secciones se reunirán hoy ó mañana y se cree que alguna autorizará la lectura.

Parece que se han negado los diputados republicanos á quienes por suerte les ha comprendido ir á Palacio para llevar la contestación al Mensajero. En su virtud, ha habido necesidad de nombrar á doce diputados de confianza.

Es tal la situación del Tesoro, que según parece ha sido protestada una letra de tres millones expedida por el Tesoro á favor del contratista de tabacos, el cual, en vista de ello, ha pedido al Gobierno la rescisión del contrato, y advirtiéndole que desde luego suspender el envío de aquel género á las fábricas.

Para comprender la gravedad del caso, manifiesta un colega, que en la actualidad todas las fábricas tienen muy escasas existencias, hasta el punto que la de esta corte, en la que hay más abundancia de tabaco, solo tendrá para un mes.

Prescindiendo del descrédito que este Gobierno sufre por la actitud del señor Campo, puede dar lugar su resolución á graves complicaciones; pues que, de paralizarse los trabajos de las fábricas, quedarán en la miseria las familias que en gran número tienen en ellas ocupación.

Del *Eco Agrícola* copiamos el siguiente artículo:

Aplicaciones agrícolas de las máquinas de tracción.

«Las locomotoras destinadas al transporte por los caminos ordinarios, han recibido ya distintas aplicaciones agrícolas, entre las cuales citaremos en primer término los arados de vapor, que no vienen á ser otra cosa que una máquina de tracción, provista de ciertos accesorios especiales, tales como poleas, tornos, cables, etc. Este hecho ha sido causa de que varios ingenieros hayan propuesto, que la máquina después de haber cumplido su trabajo en los campos y despojada de los accesorios ya enumerados, vuelva á utilizarse como aparato de tracción para efectuar el transporte por los caminos ordinarios, siendo posible por este medio utilizar un capital, que de no ser así, permaneciera inerte durante mucho tiempo.

Aparte de la aplicación agrícola que acabamos de indicar de las máquinas de tracción, debemos citar el transporte de las remolachas desde los puntos productores á las fábricas de azúcar, las cuales después de haber terminado este transporte, se utilizan en las mencionadas fábricas como máquinas motoras, para poner en movimiento diferentes aparatos.

Las máquinas de tracción se han propuesto igualmente para efectuar el transporte á los campos, de los abonos ó materias fecales que producen las poblaciones. El problema al cual nos referimos, consiste en transportar económicamente todas las inmundicias en general de los grandes centros de población á los campos, para cuyo fin ofrecen las máquinas de tracción numerosas é importantes ventajas, entre las cuales debe citarse la de conducir á su hogar los gases metánicos que se desprenden al extraer las inmundicias de los receptáculos, quemándose, en lugar de esparramarse por la atmósfera.

En las explotaciones forestales, las máquinas de tracción han recibido igualmente fructuosas aplicaciones, así para aserrar las maderas, como para cumplir su transporte. Por último, las máquinas de que tratamos, aplicadas á la tracción y á la marcha de las bombas de vapor, constituyen en los Estados Unidos y en Inglaterra, uno de los progresos más notables de nuestra época. Tales son, brevemente enumeradas, las principales aplicaciones de que tenemos noticia de las máquinas de tracción, aparte de su empleo en vastos é importantes talleres para el transporte de piezas y aparatos de enorme peso.»

LEVANTAMIENTO CARLISTA

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este Ministerio hasta la madrugada de hoy:

«Cataluña.—Ayer tarde el teniente coronel Cabrinetti batió las fuerzas reunidas de Saballs, Frigola, Huguet y Piferret en las formidables posiciones de la Mare de Deu del Coll y San Gregorio (Gerona), causando 17 muertos vistos y considerable número de heridos. La columna Cabrinetti tuvo un oficial y un cabo muertos, 10 heridos y 30 contusos de tropa.

En Agramunt (Lérida) estuvieron ayer 20 facciosos procedentes de la facción Torres.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

La Correspondencia:

«Ampliando la noticia acerca de la estancia del cabecilla Saballs en Barcelona, dice *La Imprensa* que el gobernador interino de la provincia, Sr. Castañeda, tuvo confidencias de que se hallaba escondido en una casa de la calle de Jaime Giralt, á la que fué en persona é hizo cercar toda la manzana y las salidas de la casa, más Saballs se había marchado momentos antes.»

El Tiempo:

«El brigadier carlista Polo se pondrá al frente, muy en breve, de las partidas que operan en la ribera del Ebro; que el cabecilla Frigola, con otros, estaba ayer en la provincia de Gerona y pueblo de Ridaura.

—El capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra salió ayer de Tudela para Puente-La Reina.»

La Igualdad:

«Nos escriben de Bilbao que en vista de la actitud que toma la gente de los campos y las amenazas de ciertos partidarios enragés del Tercero, parece inminente un nuevo alzamiento en aquella provincia.

En las cercanías de Villaró se ha visto una partida de 90 carlistas de infantería y cuatro caballos.»

La Imprenta publica la siguiente carta:

«Monistrol de Montserrat 18 de Octubre.

«A las ocho y cuarto de esta mañana hemos sido sorprendidos por la inesperada visita de una partida carlista, compuesta de 114 plazas, mandada por los cabecillas Espolet, Nasratat, Cadiraire, hijo, y Quico de Constantí.

«A las diez y media de la misma se han formado en la plaza del Puente, y después de dar los vívas á la Religión, Carlos VII y fueros de Cataluña, y *abajo el extranjero!* han marchado con dirección á Santa Cecilia de Monserrat. No han exigido cantidad alguna, ni cometido el más pequeño desmán.»

La Reconquista:

«La Gaceta de ayer nos daba cuenta de un choque habido el día 15 entre Castell y una columna amadeísta.

La noticia era muy atrasada, pero en cambio era favorable para nuestros amigos. No hay más que leer con imparcialidad el párrafo de la *Gaceta* para comprender que el general Castell quedó dueño del campo, haciendo bastantes bajas al enemigo.

Después acá, no ha habido novedad ninguna que el Gobierno pueda contar como favorable para él. Es claro: todos los encuentros que han tenido lugar en Cataluña desde el día 15 han sido favorables para los carlistas. La *Gaceta*, por consiguiente nada tiene que decir.

Los periódicos oficiosos vuelven á hablar del general Saballs. *La Convicción*, de

Barcelona, niega rotundamente que haya estado en Francia y se haya separado un momento de sus fuerzas.»

Leemos en *La Independencia*:

«San Feliu de Codinas 16 de Octubre.—Ayer, serían como las cuatro de la tarde, entraba en esta villa el cabecilla Guin con su partida. Al poco rato el pregonero anunciaba por orden de dicho señor que acudiesen á pagar la contribución todos aquellos que no lo habían efectuado el martes de la semana anterior. No sé si serían pocos ó muchos los que acudieron, lo cierto es que á las tres horas se marcharon por la carretera de Castelltersol.»

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica un decreto de la Presidencia, nombrando Gobernador civil de Barcelona á D. Joaquín Fiol.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 21 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta á las dos y media, se aprueba el acta.

El Sr. Rosich dirige al Gobierno una larga serie de preguntas.

El Sr. Galdó pide que se traigan los estados demostrativos de la fuerza del ejército, su oficialidad y presupuestos desde el año 1833 inclusive.

No habiendo más preguntas é interpellaciones, continúa la discusión del Mensaje, obteniendo la palabra.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Señores senadores, ni mis escasas dotes parlamentarias y oratorias, ni la insuficiencia y debilidad de mis fuerzas me permiten cumplir cual fuera de desear el deber político que me he impuesto al pedir la palabra en contra del dictamen que se discute.

Cuando se discutía en el mes de Mayo el Mensaje, expuse también que después de quince meses de Monarquía electiva, á contar desde el advenimiento al trono de España del rey D. Amadeo de Saboya, el pueblo español, sensato, imparcial, que no medra con los trastornos y combustiones políticas, había visto asombrado cruzar por por las esferas del poder con los caracteres de una ilusión óptica siete Ministerios, habiendo habido Gobiernos llamados de conciliación, Ministerios homogéneos de pronunciado origen progresista, sin mezcla de lo que se llama elemento cimbrío, y Gobiernos genuinamente radicales, con su jefe natural á la cabeza.

Todos cruzaron el horizonte político, no como estela luminosa de beneficios y adelantos, sino como triste sombra de desdichada huella de perturbaciones, conflictos y calamidades; demostración elocuente de que no pueden arraigar en el pueblo español instituciones exóticas, poderes inverosímiles, plantas de extraño origen, que ni viven, ni crecen, ni se aclimatan en esta noble tierra.

Dije también entonces que si en las eventualidades que el porvenir entraña en época quizá no lejana, la nación española vuelve á disponer libremente de sus destinos, entienda yo que no hay más salvación para mi patria que con el establecimiento de una monarquía legítima, hereditaria y constitucional, que hoy simboliza el joven príncipe D. Alfonso, ayudado, si los sucesos se precipitan, por una dirección experta y vigorosa, en quien se refleje por su cuna el brillo de la realeza y la majestad del trono, hasta que aquel llegue á la edad necesaria para empuñar el cetro de esta nación como lo tuvieron en otros tiempos las poderosas manos de sus augustos predecesores los Reyes Católicos, de imperecedera memoria, y el sabio, virtuoso y liberal Carlos III.

Se ha dicho recientemente en este sitio y en otro, por persona tan autorizada como lo es el señor Presidente del Consejo de Ministros, que el advenimiento de D. Alfonso XII al trono de sus mayores sería el triunfo de un partido y la restauración escueta de ciertas instituciones. Esto no es exacto, señores senadores. Si los acontecimientos nos traen esa venturosa solución que constituye la aspiración de las clases que representan los intereses permanentes en esta sociedad, no será para restablecer instituciones, un orden de cosas y una legalidad que han pasado y pertenecen á la historia, que no en balde se suceden los tiempos y señala la Providencia el progreso de los pueblos en el reloj de la humanidad. El advenimiento del joven príncipe D. Alfonso será símbolo de paz y bandera salvadora, bajo cuyos anchos pliegues podrán cobijarse todos los que profesan seriamente ideas monárquicas y constitucionales.

Sucedió en la dirección de los negocios públicos al Sr. Sagasta un Ministerio, compuesto de caracterizadísimas personas, con el ilustre duque de la Torre á la cabeza. La formación de este Ministerio produjo pavor y espanto en las filas del partido radical. Entonces fué cuando el actual Presidente del Consejo de Ministros, extinguido en su corazón todo resto de entusiasmo y esperanza, hubo de renunciar el cargo de diputado, retirándose á su finca de Tablada.

Entonces fué cuando se pronunciaron apasionados y violentos discursos en la Tertulia progresista, asociación política deliberante, en que además de discutirse los negocios del Estado, se fulminan anatemas ó se prodigan aplausos y ovaciones, anacrónica parodia del jacobinismo francés: entonces fué cuando se acentuaron con un fuerte colorido las ideas emitidas en el circo de Price el día 2 de Febrero último enalteciendo los derechos individuales sobre la misma monarquía; entonces fué cuando se recordó una notable frase pro-

nunciada por un alto funcionario que sirve dignamente á las órdenes del señor ministro de Estado, en la que se pedía para esta nación, monarquía hasta la médula de los huesos, la menor cantidad de Rey posible; entonces fué cuando aparecieron en las columnas del periódico *El Imparcial*, cuyo propietario es mi antiguo amigo el señor ministro de Ultramar, y tal vez sea su inspirador el Sr. Martos, según el mundo dá en decir (El señor ministro de Estado: El mundo tiene cosas muy extrañas), aquellas terribles y fatídicas dominicales, ora copiando el capítulo titulado *Del principio*, de las máximas de *Maquiavelo*, ora describiendo con el epigrafe *La loca del Vaticano*, la triste historia del Emperador Maximiliano de Méjico y la catástrofe de Queretaro, y cuando, en fin, la dirigieron paurosas amenazas á lo que debe haber de más alto en una monarquía.

En los círculos políticos y en la prensa se dijo que los Gobiernos de Roma y de Berlín habían creído que se acercaba el término de la existencia, llena de amargas tribulaciones, del Vicario de Cristo en la tierra, y que para los planes y miras ulteriores de esos dos Gabinetes, podía ser un estorbo el que se hallara en las esferas del poder el ilustre general que naturalmente había de tratar de influir, como debe hacerlo un Gobierno de una nación esencialmente católica, en el cónclave romano, caso de que se tratara de la sucesión del Papa.

La prensa italiana ministerial, clamaba entonces porque desapareciera del poder los conservadores; y si estos hechos son exactos, si es verdad que el Gobierno de Italia y que la Cancillería de Berlín han podido influir en la salida del poder del Gabinete á que me refiero, mi corazón de español protesta enérgicamente contra esas extrañas ingerencias y contra todo lo que tienda á que la nación española pueda servir á los planes de un Gabinete protestante y al de una nación degenerada, á la que al parecer sienta muy bien ir á remolque del conde de Bismark en sus planes contra el catolicismo.

¿Cuáles son los elementos que apoyan á esta situación y á estos poderes? ¡Fijad vuestra perspicaz mirada, señores senadores, y vereis que á esta situación la han vuelto la espalda los carlistas y el alto y bajo clero; que no la invoca al batirse el ejército; que tiene enfrente al partido republicano, á la alta banca, con ligeras escepciones, á la gran propiedad, y al partido conservador antiguo, que jamás ha transigido con el actual orden de cosas; y bien ciego será el que no vea que dentro del partido conservador que fué dinástico, se está operando un movimiento de unión y concentración con fuerzas similares, que yo espero ha de contribuir á salvar nuestro desgraciado país.

No le queda más á lo existente que el partido radical; y está unido y compacto. Veámoslo. ¿Quién no se apercibe clara y distintamente de la división y el dualismo que trabajan la existencia de ese Ministerio? ¿Quién no advierte que la agitación procedente del partido republicano ó sean los demócratas, ostentan con vigor su bandera, pidiendo soluciones genuinamente democráticas. ¿A quién se oculta la significación de las palabras pronunciadas en un célebre banquete celebrado en Madrid, y al cual asistió una autoridad popular, y en el que se ofrecía apoyo al Ministerio, si bien con reservas mentales, como si dijéramos con su cuenta y razón? ¿Quién no advierte hoy mismo los disgustos que al señor Presidente del Consejo de Ministros ocasionó la gravísima cuestión de Ultramar?

Tres veces ha funcionado el sufragio de donde se halla al frente de los destinos del país el Rey D. Amadeo de Saboya. ¿En cuál de ellas ha sido verdad el sufragio universal? Por los ensayos que llevamos hechos, podemos decir que es una solemnisima decepción el sufragio universal.

En la primera vino una mayoría que sostuvo un Ministerio de conciliación; en la segunda unas Cámaras que apoyaron á un Ministerio homogéneo en sentido radical, y ahora un Parlamento, por ahora compacto, que apoya una política contraria, antitética á la que representaban los Ministerios anteriores. ¿En qué quedamos? Si las Cortes convocadas por el Sr. Sagasta fueron emanación legítima del sufragio universal, ¿han podido serlo las elegidas dos meses después de la caída de aquel Ministro? ¿Es esto lógico? ¿Es cierto que las Cortes convocadas por el ministerio Sagasta han sido engendradas en el nefando vicio de la corrupción, como se ha indicado? Pues entonces, si el sufragio universal se compra, se corrompe y se falsea, hemos concluido. No necesito seguir en la demostración de mí tesis.

Voy á exponer breves palabras respecto á la cuestión de orden público. Sobre este punto, el Gobierno nos ha dicho en el discurso de la Corona, que la nación española carece de orden, de reposo, de paz, de legalidad y de justicia; y cuando el Gobierno ha hecho tan paladina declaración, releva á las oposiciones de aducir otras pruebas; y efectivamente, en un país donde arde la guerra civil con todos sus horrores, siendo impotentes las autoridades para sofocarla; donde apenas se puede viajar en los ferrocarriles sin exponerse al pequeño riesgo de ser víctima de un descarrilamiento preparado; donde la Guardia civil tiene que reconcentrarse á cada momento en las capitales, dejando abandonados los caminos, indefensos los pueblos y á sus anchas á los malhechores; donde todo se halla minado ó por las sociedades secretas ó por las asociaciones públicas, cuyas saúdas dan lugar á levantamientos como el del Ferrol ó á sucesos como los de Andalucía; donde la educación del pueblo sufre hondamente, porque se tiene en la indigencia á los profesores de primera enseñanza; donde se ha proclamado desde los bancos ministeriales la doctrina atea de que no debe enseñarse ninguna religión positiva en los establecimientos públicos; donde á consecuencia de tantos males el capital se retrae, escasea el trabajo, la agricultura, la industria y el comercio languisecen; donde falta el orden material que garantiza la seguridad perso-

nal y el respeto á la propiedad y el orden moral que tranquilice los espíritus, donde todo esto se observa, ¿se puede decir que existe el orden?

¿Que ha sido de todas vuestras promesas? ¿Que de esos capitales extranjeros que habian de venir á desarrollar nuestra riqueza? ¿Que del impulso de la instrucción que habia de darse en las Academias y centros de enseñanza pública y práctica, con aplicación á las artes y oficios? ¿Que de los establecimientos de beneficencia, donde se recoge al pobre menesteroso, se le enseña y alimenta? ¿Que de esas cajas de ahorros, de esas asociaciones cooperativas de auxilio para el trabajo, y de esos Bancos agrícolas que sustenta al labrador de la usura del implacable logro? Y ya que el Gobierno no se haya ocupado de nada de esto, ¿qué ha hecho de aquel cuantioso capital de los Pósitos del Reino, tan trabajosamente reunido por las administraciones que se han sucedido desde 1860 á 1868? Yo he pedido datos, he procurado esclarecer esta cuestión, pero no lo he conseguido. Ni cuentas, ni datos, ni vigilancia, ni intervención, ni nada ha habido sobre Pósitos, y me atrevo á asegurar que ese cuantioso caudal habrá desaparecido por completo.

No hay exactitud en los hechos al decir que la Santa Sede no responde á los piadosos sentimientos del jefe del Estado. La Sede Pontificia, ¿no ha recibido más agravios del Gobierno español que el que resulta de haber establecido las Cortes Constituyentes la libertad de cultos? A la Sede Pontificia, al clero español se le han irrogado perturbaciones gravísimas por una serie de decretos, que después recibieron el carácter de leyes. ¿Pueden olvidarse las incautaciones de los bienes de las órdenes religiosas que se han suprimido y habian sido establecidas después desde 1837? ¿Puede olvidarse que se ha suprimido la consignación estipulada en virtud del Concordato para el sostenimiento de los Seminarios conciliares? ¿Puede olvidarse que se han suprimido muchos conventos de religiosas, así como la jurisdicción especial del Tribunal de las Ordenes; que se ha decretado la incautación de los libros y objetos de arte de los archivos y bibliotecas, de los conventos, iglesias y catedrales de España? ¿Puede olvidarse que se ha establecido el juramento del clero, que es la mayor injuria que ha podido concebirse? ¿Han jurado la Constitución los diputados constituyentes? ¿La hemos jurado después en las Cortes ordinarias? ¿Por qué, pues, lo que no se nos ha exigido á nosotros se ha de exigir á ese maltratado, perseguido y abatido clero? Este es un agravio, cuya reparación demandará con justicia la corte de Roma.

¿No se han implantado por autorización el matrimonio civil, y no se han hecho otras muchas cosas que constituyen el largo capítulo de cargos consignados en el *memorandum* que la corte de Roma ha comunicado al Gobierno? ¿Cómo, pues, decir, que no corresponde el Sumo Pontífice á los sentimientos piadosos del Rey? ¿Dónde están sentimientos piadosos?

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Suarez Inclán, S. S. no puede hablar de esos sentimientos.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: En el dictamen se habla de ellos.

El Sr. PRESIDENTE: Pero S. S. los niega.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: Donde se sienta una afirmación se autoriza una negación; yo no soy responsable de que se deduzca esa consecuencia.

¿Dónde está el acto ostensible para estampar la afirmación de que la corte de Roma se oponga á esos sentimientos? Hay una serie de agravios inferidos á la Santa Sede, y ninguno ha obtenido reparación.

Pero además de ser el párrafo inexacto en esta parte, incurrió en otra omisión mucho más grave.

Siento ver al Sr. Moreno Lopez á quien necesito dirigirme con este motivo.

En el discurso de la Corona se dice que se reproducirá el proyecto relativo á la dotación del clero, presentado en las Cortes de 1871. La Comisión no dice una palabra sobre este proyecto de ley tan trascendental. Ese proyecto altera, infringe y viola el Concordato de 1851 y el convenio de 4 de Noviembre de 1859 en casi todas sus bases fundamentales. En él de tal modo se conculcan y anulan los derechos y las prerogativas del clero, que como dice un ilustre prelado, de ser ley, el clero quedará reducido al canto de las alabanzas y divinos oficios en las iglesias y al enterramiento de los muertos. Tiene razón este ilustre prelado. Pero en eso de enterrar los muertos, hay que tener en cuenta que se amenaza con un proyecto de ley de secularización de cementerios, es decir que se dará por completo el golpe de gracia al clero.

Pues bien; en ese proyecto presentado ya anteriormente á las Cortes, se restringe y limita el derecho de adquirir que ha tenido la Iglesia en España. En todas las disposiciones canónicas se establece ese derecho, como sucede en todos los países. En el orden canónico y eclesiástico, todos los Concilios y Concordatos han establecido ese derecho en España. Y si paso á las leyes de nuestros Códigos, al derecho civil, acontece lo propio desde que en tiempo de los Emperadores se dió la paz á la Iglesia.

Hay que notar que esta cuestión se discute ampliamente en las Cortes de 1858. Pertenece á ellas el Sr. Moreno Lopez, y S. S. reconoció en el Mensaje de la Corona el derecho de la Iglesia para adquirir toda clase de bienes. ¿Que diferencia de tiempo, de situación, de doctrina! El párrafo de aquel Mensaje, de cuya Comisión era presidente el Sr. Calderón Collantes, y de que formaba parte, repito, el Sr. Moreno Lopez decía (Leyó.) Y pues, tenía derecho á esperar que con estos antecedentes, el señor Moreno Lopez hubiese sustentado ahora con entereza iguales principios, siendo consecuente con los que entonces sostuvo. Como es, por consiguiente, que participando de las mismas opiniones que yo en esta cuestión, presta su voto al referido proyecto presentado por el Sr. Montero Rios, contrario al que dió en otro tiempo? Esto

prueba que, aun en los más brillantes ingenios y carácter más firmes, caben debilidades y flaquezas de que ahora me lamento.

Pues bien; se impone además á los Ayuntamientos y diputaciones provinciales la obligación de pagar los intereses de las inscripciones que van á constituir la dotación del clero. Yo tengo algunos antecedentes sobre esta materia, y declaro que los pueblos no podrán pagar al clero.

Voy á concluir. ¿Que queda después del examen que acabo de hacer de las cuestiones políticas y administrativas? ¿Que de los ofrecimientos que habeis hecho á los pueblos?

Habeis ofrecido toda clase de libertades que se han convertido en agitaciones, en pronunciamientos y en tumultos, que se suceden sin solución de continuidad. ¿Que queda, pues, de vuestras ofertas? La triste realidad del desengaño.

(La hora avanzada en que hemos recibido el extracto oficial y la abundancia de originales, nos impiden, bien á pesar nuestro, publicar íntegro el magnífico y elocuente discurso del Sr. Suarez Inclán del cual solo hemos tomado algunos de sus párrafos).

Le contestó el señor marqués de Seoane en un buen discurso, en el que, supliendo las formas al fondo, trató de rebatir los ataques que, á lo existente y á la política revolucionaria en general, dirigió con acierto el señor Suarez Inclán. Este rogó á la Mesa que, en vista de su cansancio y de lo avanzado de la hora, se le reservase la palabra para rectificar en la sesión de hoy.

Accedió el Presidente á este ruego. Hicieron uso de la palabra para alusiones los señores Allende Salazar y Pletain, terminando la sesión á las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Pasaron y Lastra, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Sr. MORAYTA: Tengo el honor de presentar una protesta que hacen D. Silverio Ruiz y D. Rafael Matas, en nombre del partido republicano de Loja, que constituye la casi totalidad de aquel vecindario, contra el proyecto por el que se llaman á las armas 40.000 hombres.

Al mismo tiempo me atrevo á preguntar al Gobierno si está dispuesto á traer un proyecto de ley de amnistía sobre todos los delitos cometidos por medio de la prensa. Sucede en este particular, que algunos individuos de esta mayoría presentaron al constituyente el Congreso una proposición con este objeto; y que por nuestra parte, yo, en unión de otros individuos de la minoría republicana, de algunos de la mayoría y de otros de la oposición alfonsina, formulamos también una proposición pidiendo lo mismo, lo cual prueba cuál es el espíritu dominante de esta Cámara.

Pero esperando confiadamente en que el Gobierno se adelantará á nuestros deseos, á lo cual obliga más la conducta que viene siguiendo con la prensa, y muy especialmente con los procesados de imprenta, creí que no debía oponer obstáculos á la iniciativa ministerial, porque formulándolo el Gobierno, sigue trámites más breves y tiene más autoridad para acelerar la discusión. Esperando que esto sucediera, creí que no debía tomar la iniciativa en esta cuestión; pero como quiera que van trascurridos bastantes días, y que son muchos los periodistas que aún yacen en inmundos calabozos, es preciso que el Gobierno se sirva manifestar si está dispuesto á presentar pronto ese proyecto, pues en caso contrario apoyaré la proposición que está ya autorizada por las sesiones.

El señor ministro de ESTADO: Siento que el Sr. Morayta, al usar de su derecho lo haya verificado en términos que bien pudieran, si el Gobierno se atuviese á otros puntos de vista, retrasar más que acelerar su propósito, porque parece como se nos amenaza con la iniciativa del diputado que el Gobierno no teme ni en este ni en ningún otro asunto. Debo, por tanto, declarar que el Gobierno en esto ni en nada obra bajo la presión de las oposiciones, y dicho esto manifestaré que tan pronto como fuimos llamados á los consejos de la Corona, nos ocupamos de la situación de la prensa y de la posibilidad de indultar á los que se encontraban procesados por delitos cometidos por medio de la prensa; pero no encontrando dentro de la Constitución medios de adoptar una medida tan general como necesaria, lo aplazamos para cuando estuviesen abiertas las Cortes.

Razones que no se ocultan á los señores diputados han ido dilatando el cumplimiento de este propósito, que ya no puede aplazarse por mucho tiempo más, y el Gobierno presentará en breve el proyecto proponiendo la amnistía de que se trata, porque resuelto como está á que se castiguen con todo el rigor de la ley los delitos que constituyen un atentado de fuerza, cree que no debe hacer lo propio con aquellos otros delitos de opinión, respecto de los cuales por lo mismo que cabe el error en todo el entendimiento humano, debe haber moderación, prudencia y lenidad de parte del Gobierno.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Ruego á la Mesa se sirva disponer que se reúnan cuanto antes las secciones, teniendo en cuenta que hay varios proyectos tomados en consideración, uno de ellos por unanimidad, y algunos señores diputados que desean usar de su iniciativa para formular otros.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Se tendrá presente.

El Sr. OLAVE: En el Extracto de mi discurso publicado en la Gaceta, he observado una equivocación que nada tiene de particular si se consideran las malas condiciones acústicas de este salón y mi escasa voz. No es mi ánimo, por tanto, dirigir cargo alguno á nadie, y por el contrario, me complace en reconocer que el Extracto se

hace perfectamente; pero por una equivocación, que es muy fácil incurrir, ó quizá por error de imprenta, se supone que yo dije que la diputación provincial de Málaga había dado un soberano palmetazo al Gobierno, cuando el palmetazo fué al Gobernador. Conste, pues, que yo no he dirigido ataque alguno al Gobierno.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Se rectificará.

El Sr. PUIGSERVER: Ruego al señor ministro de Hacienda se sirva enviar el expediente formado para adquirir tabaco Kentuki con la casa Cohen Olavarría, siendo ministro de Hacienda el Sr. Moret; los expedientes instruidos con objeto de adquirir la misma clase de tabaco, después de rescindido ó liquidado aquel contrato, incluso el referente á la última subasta anunciada; y el dictamen que dió el inspector facultativo con motivo de una visita girada á la fábrica de Madrid, sien lo ministro el Sr. Ruiz Gomez, expresándose por el señor Ministro, si los tabacos que entonces existían en la fábrica eran de los procedentes del contrato Cohen Olavarría.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Hacienda.

El Sr. PASCUAL Y CASAS: He pedido la palabra para dirigir al Gobierno una serie de preguntas, que por el estado de soledad en que se encuentra el banco, serán inútiles sin duda alguna.

En primer término, quisiera saber del señor ministro de Fomento, en virtud de qué ley se permite formar colecciones de cuadros escogidos del Museo Nacional y entregarlos á una iglesia fundada por particulares.

Mi pregunta no envuelve ningún cargo contra las personas religiosas que han levantado ese templo; pero si quieren adornarlo, que lo hagan con sus propios recursos.

Al señor ministro de la Gobernación quisiera preguntarle si hay telegrafos en España, porque este servicio es tan malo, que no siendo el oficial, no sirve para nada. Tengo en la mano un telegrama de Madrid, llegado á París á las cuatro y cuarenta horas, y otro de Barcelona á las treinta y seis horas; es decir, doce más de lo que tarda el correo.

Si no es posible remediar esto, desearía que el señor Ministro nos manifestara si está dispuesto á entregar este servicio á la industria particular.

Lo mismo digo respecto de los ferrocarriles. El viajar hoy por ferrocarril es como hacerlo por los antiguos medios de locomoción, y he oído á algunos ingenieros, que si supiéramos los riesgos que corremos viajando por las vías férreas, de seguro que no lo haríamos.

Finalmente, voy á dirigir un ruego al señor ministro de la Guerra, y es el de que se sirva decir al señor general Baldrich que no se moleste persiguiendo al cabecilla Saballs, porque lo tiene en Barcelona descansando de sus fatigas.

El señor ministro de la GUERRA: Empezaré diciendo al Sr. Pascual y Casas, que los demás señores Ministros están ocupados en la otra Cámara, y por eso no se encuentran en ésta; pero transmitiré las preguntas de S. S. á los que han sido preguntados.

En cuanto á la que á mi se refiere, dudo yo que el cabecilla Saballs se haya atrevido á entrar en una ciudad donde, si por desgracia tiene algunos protectores, la inmensa mayoría de sus habitantes son ardientes defensores de la libertad y no permitirían que un perseguido por los tribunales ordinarios y en rebelión contra las instituciones del país se guareciese en aquella ciudad. De cualquier modo, si el capitán general ha tenido conocimiento de esto, es indudable que habrá adoptado las disposiciones necesarias para la aprehensión de ese cabecilla.

El Sr. PASCUAL Y CASAS: Es extraño que el Gobierno sea siempre el último que sabe ciertas cosas. Las noticias que yo tengo me las ha suministrado el periódico ministerial de Cataluña *La Imprenta*, el cual decía que no había dado cuenta antes de ese hecho por motivos fáciles de comprender, y que la requisa hecha en la casa donde se hallaba Saballs, había sido tan mal dirigida, que una hora antes de practicarla ya no estaba allí.

El señor ministro de la GUERRA: Lo que acaba de manifestar S. S. me afirma en que su pregunta no tiene fundamento, es decir, que carece de exactitud el hecho á que se refiere. La simple aseveración de un periódico, como S. S. comprende, no es razón bastante para que la autoridad se alarme y tome medidas y penetre en la casa de los ciudadanos. El resultado de la pesquisa hecha en la casa en que se suponía que se hallaba el cabecilla Saballs demuestra ya que ese rumor era completamente infundado; pero de todos modos preguntaré esta misma noche al Capitán general si es cierta ó no esa noticia, que por otra parte nada tenía de particular, pues pudiera haber sucedido que con la protección que le dispensan sus partidarios se hubiese arriesgado ese cabecilla á entrar en la ciudad disfrazado furtivamente.

El Sr. ROLDAN: Supongo que la mesa se habrá servido remitir á los ministros de Gracia y Justicia y Hacienda las preguntas que les tengo hechas, y deseo solo por ahora saber si el señor ministro de la Guerra tiene inconveniente en remitir al Congreso una nota motivada de las gracias concedidas á los jefes y oficiales del ejército de operaciones del Norte en el levantamiento carlista.

El señor ministro de la GUERRA: Remitiré con mucho gusto el dato que su señoría reclama.

Pasó á la Comisión de actas un documento presentado por el Sr. Peris y Valero, relativo á las de Don Benito.

El Sr. NAVARRETE: Deseo saber, y mi pregunta no envuelve censura alguna al Gobierno actual, si se halla éste dispuesto á remitir una nota con el mayor número de datos posible, de los expedientes sobre despojos por tierras usurpadas que existan en el gobierno de la provincia de Cádiz, en la diputación provincial ó en los municipios.

También quisiera que el señor ministro de la Guerra, y tampoco esto envuelve censura alguna al Gobierno, se sirviese remitir un dato que necesito para tomar parte en la discusión de la ley orgánica del ejército, y es una noticia de los voluntarios de la clase de paisanos que se han enganchado para servir en Ultramar en el plazo de un año.

El señor ministro de la GUERRA: Pondré en conocimiento del señor ministro de la Gobernación la pregunta de S. S., y tendré el gusto de remitirle la nota que desea.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: He pedido la palabra para recordar una pregunta que tengo hecha al señor ministro de la Guerra. Deseo saber si es cierto, como dijo *El Imparcial* y reprodujo *La Correspondencia*, que el señor ministro de la Guerra, en sus comunicaciones oficiales con motivo de los sucesos del Ferrol, ha dicho que la bandera republicana representaba el robo, el incendio, etc., etc.

El señor ministro de la GUERRA: No sé á qué comunicaciones se refiere S. S., ni yo puedo responder de lo que publiquen los periódicos, que por mis muchas ocupaciones suelo no leer. Quisiera por tanto que su señoría precisase más su pregunta.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Leí en *El Imparcial*, y vi luego reproducido en *La Correspondencia*, que en las comunicaciones que el señor ministro de la Guerra dirigía al Capitán general de Galicia, le decía que era preciso combatir la bandera republicana, porque representaba el robo, el incendio y otras cosas por el estilo; y como esto se ha dicho por dos periódicos que apoyan la situación y no ha sido desmentido, he manifestado varias veces mi deseo de saber si es cierto que el señor ministro de la Guerra ha dicho esas lindezas de la bandera republicana.

El señor ministro de la GUERRA: Yo no he dirigido al Capitán general de Galicia comunicación alguna en la cual haya dicho que la bandera republicana representaba el robo, el pillaje y el incendio. Lo que recuerdo haber manifestado al Capitán general, es que la bandera roja enarbolada por los insurrectos del Ferrol representaba eso. Esta es la opinión que he tenido, que tengo y que tendré mientras no se me convenga de lo contrario.

La bandera roja que causa terror y espanto en todos los buenos ciudadanos, no representa más que lo que he dicho, y lo sucedido con la Commune de París es una buena prueba de ello. Me he referido, pues, á la bandera roja, y de ningún modo á la republicana. Creo que con esto quedará su señoría satisfecho.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: No es este momento oportuno para discutir la representación de la bandera roja, y me limito por tanto á dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra: ¿sabe S. S. si los insurrectos del Ferrol que han enarbolado esa bandera, han robado, incendiado, ni cometido ninguno de esos excesos de que habla el señor ministro de la Guerra?

El señor ministro de la GUERRA: No tengo noticia de que en el Ferrol se haya robado, ni incendiado, ni cometido ninguno de esos desmanes; pero esto no tiene nada que ver con lo que la bandera roja pueda representar y representa al menos la opinión del país. No es cosa de discutir ahora, como S. S. dice, lo que representa esta bandera, porque eso sería perder el tiempo ni le hay tampoco aún para tener por menores de lo que allí ha sucedido, porque no hace más que cuarenta y ocho horas que estoy en comunicación por el correo con el Capitán general de Galicia.

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Queda, pues, sentado que los republicanos saben cumplir con su deber.

Se dió cuenta, y el Congreso quedó enterado, de una comunicación del señor Presidente del Consejo de Ministros participando que S. M. había señalado la una de la tarde del miércoles para recibir á la Comisión encargada de presentarle el Mensaje de contestación al discurso de la Corona.

Acto seguido se dió cuenta de los señores que componían la Comisión para poner en manos de S. M. la contestación al discurso de la Corona.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Piñol, elegido diputado por Valencia y por Sagunto, optaba por el primer distrito; y de que el Sr. Piñol había sido nombrado Gobernador civil de Barcelona.

Entrándose en el orden del día, continuó la discusión del acta de Gaceta, y el Sr. Sautale contestó al discurso del Sr. Romero Ortiz, defendiendo el dictamen de la Comisión.

El Sr. Carvajal, diputado electo, defendió su acta.

Se puso á votación la enmienda del señor Janer al proyecto de ley de quintas, siendo desechada por 71 votos contra 57.

Púsose á discusión otra enmienda del Sr. Janer declarando abolidas para siempre las quintas, y por consiguiente, revocado el acuerdo tomado en la legislatura anterior fijando las fuerzas del ejército en el presente año, como derivado de la ley de reemplazos entonces vigente, y que se derogó por la presente disposición.

El Sr. Janer le defendió en un breve discurso.

Contestóle el Sr. Focfios, individuo de la Comisión siendo desechado en votación nominal por 87 votos contra 39.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer llovió en Avila, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Huesca, Leon, Logroño, Palencia, Pamplona, San Sebastian, Santander, Sevilla, Soria, Toledo, Valladolid, Vitoria y Zaragoza.

El obispo de Cuenca ha presentado una exposición al Congreso contra el proyecto sobre dotación del clero.

De Reus dicen que sobre la una y media de la madrugada de anteayer, puso en alarma al vecindario el pito de los serenos. En una de las casas de la calle de San Ignacio han aparecido asesinados un niño y mujer.

La señora doña Joaquina Miranda de Vallejo, que ha educado á todos los hijos del duque de Montpensier, regresará á Madrid muy en breve.

Nuevamente el Sr. Ponte se ha negado á admitir el cargo de alcalde-presidente con que el Ayuntamiento le honró por cuarta vez, como saben nuestros lectores, hace pocos días.

En la sesión de ayer se dió lectura á las razones que dicho señor alegaba para no admitir, y el Ayuntamiento no las consideró bastantes en votación nominal por 30 votos contra 8.

El administrador del Patrimonio de Aranjuez, Sr. Gonzalez Nandin, ha sido trasladado á Sevilla. En su lugar ha sido nombrado el administrador del Pardo, señor Uzurriaga. Al Pardo viene el de Burgos, á Burgos el de la Casa de Campo, y á esta el administrador de Sevilla.

El Sr. Bañolas, inventor del aparato mata-fuegos, ha sido agraciado con una encomienda de Isabel la Católica.

El telégrafo ha sido cortado cerca de Almansa.

Indice de las materias contenidas en el número vigésimo primero de *La Defensa de la Sociedad*.

Sección Doctrinal.—La familia, continuación, por D. Manuel Alonso Martínez.—Los Trades-Unions y Lock out en Inglaterra, por el marqués de Bedmar.—La Cábala científica, carta al Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo, por Fernán-Caballero.—Cartas á un obrero. Carta cuarta, por doña Concepción Arenal.

Sección Histórica.—Consecuencias del Congreso Internacional del Haya.—Congreso de «Old Street» en Londres, por el marqués de Bedmar.—Contestación al señor marqués de Bedmar, por D. Carlos María Perier.

Crónica y Variedades.—Ley americana sobre la santificación del domingo.—Ley americana sobre el petróleo, por D. Carlos María Perier.—Observaciones sobre el sistema del puente de San Jorge, por don Carlos María Perier.

ADVERTENCIA.

Muchos son los suscritores á este periódico que se dirigen al administrador del mismo, para preguntarle cuáles son los precios y condiciones de los chocolates y demás productos de la Compañía Colonial, á lo que contestamos que los encontrarán en las capitales, cabezas de partido y otras poblaciones de cada provincia, y que tratándose de remesas de un par de arrobas la menos, ya sea para el gasto propio, ya sea para establecimientos, pueden dirigirse á la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20 Madrid, la que les hará la remesa, con las ventajas que tiene establecidas en tal caso.

ULTIMA HORA.

La sesión de hoy, se abrió á las dos y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Pasaron.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de una proposición, solicitando el que D. Rafael Matas, fuera admitido Diputado á pesar de haber trascurrido el plazo preñado, pidiendo el Sr. Nieto que el Congreso la tomase en consideración.

Hecha la oportuna pregunta, pidió la palabra al Sr. Morayta, manifestando que si se tomaba en consideración, era falsear un artículo de la ley electoral y concluir pidiendo que las secciones dieran su dictamen.

Rectificaron los Sres. Nieto y Morayta.

Se procedió á votación nominal, si había de pasar la proposición á las secciones, ó si se había de discutir en el acta; se acordó que pase á las secciones por 68 votos contra 45.

Un señor Diputado preguntó si el Gobierno tenía conocimiento de las noticias alarmantes que circulaban en San Fernando.

El ministro de la Guerra contestó que se pondría en conocimiento del Gobierno.

El Sr. Jove y Hevia reprodujo una pregunta relativa al ama. tratamiento que sufren los carlistas prisioneros.

El Sr. ministro de la Guerra dijo, que los prisioneros eran tratados con toda clase de consideraciones.

El Sr. Onaon preguntó al Sr. ministro de Gracia y Justicia si era cierto que el presidente de la Audiencia de Granada había pedido nota á los jueces de primera instancia bajo la multa de 200 rs. diarios, de las personas que habían sido elegidas para cargos de jueces municipales.

Otros señores Diputados hicieron preguntas al Gobierno.

El Sr. Somolinos preguntó al ministro de la Guerra, si era cierto lo que decía *El Correo Militar* correspondiente al día 17 del actual, referente á haber vuelto un sujeto al servicio militar.

El Sr. ministro de la Guerra dijo que en uno de los batallones de guarnición en Pamplona se negó un oficial á jurar la Constitución, y que este oficial fue sujeto á un Consejo de Guerra, pero que en vista de la situación precaria de aquel, juró la Constitución.

Declaró que este oficial en 1866 sustrajo del almacén pólvora y proyectiles que entregó á los que en aquella época conspiraban, por cuya razón se formó la siguiente sumaria.

Rectificaron los Sres. Somolinos y ministro de la Guerra.

Al cerrar este alcance continuaban los señores Diputados haciendo preguntas al Gobierno.

ESPECTACULOS

- 8 1/2 Opera.—Gemma di Vergy.
8 1/2 Circo.—Doña Urraca de Castilla.—Mercurio y Cupido.
8 1/2 Martín.—Escuela Normal.—El bálsamo universal.—El segundo Mandamiento.—Astucias de un asistente.—Baile.
8 1/2 Eslava.—Un cosechero Riojano.—¿Será este?—Un theé Dansant.—Al que no está hecho á bragas...—Baile.
8 1/2 Alhambra.—El sueño de la Vida.

ADVERTENCIA.

La correspondencia toda y libranzas, á D. Miguel P. García.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

- Valdefuentes de Montanches.—H. O. G.—Suscrito.
Bogarra.—A. L. G.—Renovada suscripción.
Gascuña.—J. V.—Pagó fin Diciembre.
Castrillo Tejeriego.—S. I. M.—Renovada suscripción.

- Almuñecar.—A. G. y G.—Pagó fin Diciembre.
Oliva de Mérida.—B. H.—Pagó fin Diciembre.
Aguilar.—R. G.—Pagó 15 Diciembre.
Fondon.—E. M. F.—Pagó 15 Marzo de 1873.
Lora del Río.—N. C. y C.—Pagó fin Diciembre.
Nava del Rey.—B. E.—Pagó fin Diciembre.
Costean.—F. P.—Pagó fin Diciembre.
Oñihena.—A. L.—Suscrito.
Huelmo de la Encina.—J. D.—Suscrito y pagó 15 de Enero del 73.
Javierregay.—Z. T.—Suscrito y pagó fin Diciembre.
Aliud.—S. G.—Pagó fin Noviembre.
Agoncillo.—F. M. L.—Pagó fin Noviembre.
Alcampel.—D. F.—Si no sabemos qué tomo es el duplicado, cómo se le hemos de mandar?
Seo de Urgel.—G. R.—Pagó fin Diciembre.
Villafrechos.—S. P.—Pagó fin Diciembre.—Mandamos queja á Correos.
Valle de Cabuérniga.—G. G. L.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73 y D. P. E. A. id.
Albaida: Palomar.—Recibimos una carta sin firma y con doce rs. para suscribirse á EL POPULAR.—No sabiendo el nombre es imposible poder dirigirla.
Mino.—M. B.—Pagó fin Diciembre.
Cebolla.—I. G.—Pagó 15 Enero del 73.

- San Martín de Valorgo.—M. R.—Mandamos queja á Correos.
San Andrés del Río.—M. L. y B.—Suscrito.—Puede mandar importe por el Giro mutuo.
Albox.—P. F. G.—Suscrito.—Puede mandar importe por el Giro mutuo.
Mayorga.—C. G.—Pagó 15 Enero del 73.—Nos extraña que V. crea consista en nosotros que ninguno de los de su pueblo reciba los martes EL POPULAR.—Es el día que lleva la revista de los mercados y sin duda los toman.—Nos quejamos á Correos.
Villas Rubias.—P. N.—Pagó fin Diciembre.
Torreblanca del Campo.—J. de la C. F.—Renovada suscripción.
Baños de Hajar.—P. M. y T.—Suscrito Don I. G. M.—Puede mandar importe, pues nada han entregado.—La suscripción de V. está pagada hasta 15 Marzo del 73.
Finiango.—J. L.—Pagó fin Marzo de 1873.
Lomas.—R. H.—Suscrito.
Meigar de Arriba.—A. C.—Pagó fin Marzo del 73.
Cabeza del Buey.—J. G. B.—Suscrito y pagó fin Diciembre.
Ponferrada.—P. B.—Pagó 15 Diciembre.
Tarazona de la Mancha.—J. T. y H.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.
Ayerbe.—G. L.—Pagó 15 Enero del 73.—Mandamos queja á Correos.

- Puente la Reina.—E. O.—Pagó fin Diciembre.
Soria.—E. C.—Pagó fin Diciembre.
Valdemagueda.—F. B. G.—Pagó 15 Noviembre.—Le falta á V. un sello, pues la suscripción son 2 sellos de los modernos.
Villavendición.—P. G.—Suscrito y pagó 15 Noviembre.
Castrillo de Onielo.—J. G.—Pagó 15 Enero del 73.
Pesquera de Duero.—G. P.—Renovada suscripción.
Huerca-Overa.—D. M. G. de C.—Suscrito.
Santa Lucía de Oca.—P. F. de V.—Aparece V. en descubierto.—Sirvase pedir 2.ª letra si es que mandó el importe por el Giro mutuo.
Manresa.—M. P.—Pagó fin Febrero del 73.—Se le pasa á la Ambulante como desea.
Jerez de la Frontera.—M. G.—Recibido el sello que le faltaba, 12 rs. son 25 sellos de los modernos y solo mandó 24.—Se le remiten los números que pide.
Campillo de Arenas.—I. H. y H.—Pagó 15 Enero del 73.
Santa Cruz de Tenerife.—E. R.—Pagó 15 Enero del 73.
Lobos.—M. L.—Pagó 15 Noviembre.
Jumilla.—J. M. T.—Suscrito y pagado 15 Enero del 73.—Por el correo se le remite lo que pide.
Antillo de Campos.—J. M. C.—Suscrito y pagó 15 Enero del 73.

- Palma de Mallorca.—J. G. F.—Ni un solo día ha dejado de remitirse.—Mandamos queja á Correos.
Segovia.—F. M. B.—Se le manda con regularidad.—Remitimos queja á Correos.
Carrión de los Condes.—J. de V.—Pagó 15 Diciembre.
Alcañiz.—A. S.—Pagó fin Mayo del 73.
Robledo.—M. B. L.—Pagó fin Diciembre.
Vecinos.—F. M. R.—Pagó fin Diciembre.
Piedrahita.—B. M.—Renovada suscripción.—No se ha recibido la letra ni ha dejado de mandarsele ni un solo día.—Remitimos queja á Correos.
Almendra de Arriba.—J. M. C. y B.—Pagó 15 Noviembre.—Mandamos queja á Correos.
Alcañiz.—A. B.—Pagó fin Diciembre.—Le falta á V. un sello, pues 12 reales son 25 de los modernos.
Ocenilla.—J. G.—Pagó fin Diciembre.—Mandamos queja á Correos.
Santa María de Ceta.—M. de L.—Suscrito y pagado hasta 15 Diciembre.—Se le mandan los números desde el 15 Setiembre que desea.
Santa Brígida.—E. P.—Ni un solo día ha dejado de mandarsele.—Remitimos queja á Correos.
Alcala de Calatrava.—P. C.—Suscrito.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA MEDALLAS DE PLATA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
VAPOR
LOPEZ HERMANOS
MALAGA
FABRICA DE CHOCOLATES AL VAPOR (fuerza de 70 caballos).
MADRID: SUCURSALES: SEVILLA:

Lopez Hermanos: Visitation, 2.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años, á establecer dos sucursales, para que acortando las distancias pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiera.

Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos mas insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2000 depósitos, en los que se venden las 5,000 libras que fabricamos cada día.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son lo mas superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra con canela y sin ella.

CAFES: Cinco clases en paquete de cuatro onzas perfectamente acondicionados para evitar su evaporación y en cajas de lata de una libra.

TES: Desde la clase corriente á la más selecta.

Lopez Hermanos: Dados, 17.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años, á establecer dos sucursales, para que acortando las distancias pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiera.

Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos mas insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2000 depósitos, en los que se venden las 5,000 libras que fabricamos cada día.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son lo mas superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra con canela y sin ella.

CAFES: Cinco clases en paquete de cuatro onzas perfectamente acondicionados para evitar su evaporación y en cajas de lata de una libra.

TES: Desde la clase corriente á la más selecta.

532

CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Tostado diario sin evaporación.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montera, 8.

SASTRERIA FRANCESA.

Casa de confección de prendas para vestir con elegancia y economía, corte especial tanto en lo barato como en lo superior.

Calle del Carmen, número 6, Madrid.

Se hacen trajes completos de lanilla novedad desde 120 rs. en adelante.

- | | | | |
|-------------------------------------|-----|-----|-----|
| » Sacos y chaqués de | id. | 80 | id. |
| » Cazadoras y americanas | id. | 60 | id. |
| » Pantalones | id. | 36 | id. |
| » Chalecos | id. | 16 | id. |
| » Levitas y chaqués de paño negro | id. | 160 | id. |
| » Trajes de bonitos driles ingleses | id. | 60 | id. |

NOTA. Hay un bonito y variado surtido, tanto en lanillas como en driles y demás géneros para la presente estación.

Las prendas se entregan, en casos urgentes, á las doce horas de tomada medida.

403

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté: evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañinos para el cabello.

Precio del frasco á pesetas, frascos conteniendo el doble siete pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un respecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGE etc C.^a

LISBOA.

Vendese en la Botica de los señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

183

PRESTAMOS.

Sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas, tambien se compran estas por todo su valor reteniendolas medio año á disposicion del vendedor, que podrá adquirir las nuevamente entregando el importe de la compra y una corta retribucion; se compran y empeñan pianos, Capellanes, 4, principal.

543

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

Dirección facultativa.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones sifilíticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.

La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor sustitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse á dichos manantiales.

505.

SE COMPRA.

Banco de economías y de prevision, Empréstito pontificio, resguardos y residuos, Caja de depósitos, cupones, carpetas, obligaciones y pólizas, Peninsular, Porvenir, Nacional, Tutelar y Crédito comercial, Montera 32, tabaquería de C. Gonzalez, provincias para contestar á las preguntas, mandarán sellos. 348

GOTA Y REUMA
PILDORAS DE LARTIGUE

Prescritas por todos los médicos de Francia, disipan todos los ataques más violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las más veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por M. M. Chomel, Double, Lisfranc, Velpeau, Miquel, etc. Depósito general: En París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, por menor á 46 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escólar, Sanchez Ocaña y Ortega, en provincias los depositarios de la Agencia. 412.

OJOS. Pomada anti-oftálmica de la viuda

Farnier.—Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de diez de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atado con un hilo encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el nudo con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirijirse á Mr. Theulier siné á Thiviers Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs. 246

PERFUMERIA E. COUDRAY

13, rue d'Enghien, PARIS

IMPORTANTISIMO

Habiendo establecido una Agencia de mi casa en Bilbao dirigida por mi hijo V. COUDRAY, conformandome con las leyes Españolas, estoy decidido á perseguir por las vias legales, así en el reino de España como en sus posesiones de ultramar, á todos los falsificadores de mis productos y cualquiera persona que intente servirse de mi nombre, marcas y rotulos bajo cualquiera forma que sea, así que cualquiera comerciante que tuviera en depósito mis productos falsificados.

Exigir que mis productos lleven mi firma y marca de fábrica.

E. Coudray



FARMACIA DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid.

Las personas que en la estación presente padezcan afecciones sifilíticas, herpéticas, reumáticas ú otras sostenidas por un vicio en la sangre, aconsejan los autores usar las preparaciones siguientes:

Como depurativos de la sangre.

La esencia de zarzaparrilla preparada en esta oficina cada 10 días. La misma de Bristol de los Estados Unidos. El Rob Boyveau Lafetteur, hay botellas pequeñas, medianas y grandes. La Panacea de Swains tambien de los Estados Unidos. El vino de zarzaparrilla de Albert, y otros muchos.

Contra las afecciones herpéticas.

La pomada y pildoras que tenemos para este objeto. Los depurativos de la sangre, arriba espuestos; más uno de los purgantes siguientes: las pildoras de Haut, los granos de la salud, del doctor Franc, las pildoras de Morison, las de Monserrat, las de Brandrelh, las Orientales etc.

Contra las afecciones reumáticas.

El bálsamo Opodeldoe sólido, el cloroforme gelatinizado y otros, como medicamento externo; y para el interior cualquiera de las pildoras purgantes antes citadas ó la limonada purgante de citrato de magnesio, que se prepara en el acto, para que sus efectos, siempre sean suaves y constantes.

NOTA. Todas las especialidades son legítimas y llevan su correspondiente instruccion para el modo de usarlas. Tambien tenemos gran surtido de tintura de Arnica, preparada segun la fórmula de los monjes del Gran san Bernardo, en los Alpes; muy útil para los viajeros y todas las casas donde haya niños. Sus precios son: 4, 8, 16 y 24 reales frasco. 531